

IV CONSENSO VENEZOLANO SOBRE ENFERMEDAD DIARREICA EN PEDIATRÍA

En los últimos decenios, las tendencias y los perfiles de la mortalidad en la Región de las Américas han experimentado cambios sustanciales. En América Latina y el Caribe, los cambios demográficos, sumados a la evolución del modo de vida y los factores ambientales, conductuales y económicos, han llevado a que las enfermedades no transmisibles reemplacen o, en algunos entornos, coexistan con la carga de las enfermedades transmisibles. Esta transición epidemiológica ayuda a explicar las tendencias particularmente heterogéneas que la mortalidad presenta en los países de América Latina y el Caribe, donde la doble carga de las enfermedades transmisibles y las no transmisibles es común y se cobra un extraordinario costo para el sistema de salud. Sin embargo, las mejoras en la atención primaria de salud y el control y la vigilancia de las enfermedades han reducido el riesgo de muerte por enfermedades prevenibles mediante vacunación y por complicaciones durante el embarazo y el parto.

En el último decenio, la Región ha experimentado una disminución en la mortalidad por enfermedades transmisibles gracias a las mejoras en el acceso a los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, la administración de suplementos de micronutrientes, la atención primaria y la vacunación, entre otros aspectos. A pesar de las tendencias favorables en la mortalidad general por enfermedades transmisibles, los problemas como la resistencia a los antibióticos y las enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes requerirán una vigilancia continua y constante.

Las enfermedades diarreicas agudas (EDA) son una de las principales causas de morbilidad y mortalidad a nivel mundial, particularmente en el grupo de niños menores de cinco años. A pesar de que los programas de control de las EDA han logrado disminuir el impacto de estas infecciones en las últimas tres décadas, dicha reducción no ha sido homogénea en los países que conforman Latinoamérica. Las EDA son una de las principales causas de morbilidad y mortalidad en niños a nivel mundial. En 2015, se estima que causaron más de 1.3 millones de muertes en todo el mundo, lo cual las colocó como la cuarta causa de muerte en niños menores de cinco años.¹ Es importante recalcar que la mayoría de las muertes infantiles por EDA se registraron en países de bajos y medianos ingresos. De igual forma, las mayores tasas de incidencia de EDA se concentraron en las comunidades marginadas de los países con recursos limitados (por ejemplo, escasez de agua potable, saneamiento deficiente y mala calidad de atención médica).

Los Síndromes Diarreicos han sido causales de lamentables noticias y reiteradas denuncias. Si bien el índice de escasez de medicamentos para tratar estos síndromes no es el superior con respecto al resto, la descompensación por fuertes cuadros de diarrea y vómitos continua amenazando la salud de los venezolanos, siendo los niños los más vulnerables (indicador inequívoco de la existencia de la Emergencia Humanitaria Compleja), sobre todo cuando se encuentran en estados avanzados de desnutrición y residen en localidades con deficiente suministro y calidad del agua. Punto importante a tomar en cuenta, es la ausencia de cobertura vacunal contra el Rotavirus, desde hace aproximadamente 6 años, a pesar de estar incluida esta vacuna en el esquema del Programa Ampliado de Inmunizaciones (PAI) del Ministerio Popular Para la Salud.

Todo esto motivó a la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría a convocar a un grupo de expertos para revisar la mejor evidencia disponible en enfermedad diarreica aguda en Pediatría y trabajar para la redacción del IV Consenso sobre esta enfermedad, con el fin de poner a la disposición de estudiantes de Medicina, Médicos Generales, Residentes de Pediatría, Pediatras y otros profesionales de la salud una guía rápida de diagnóstico, tratamiento y prevención en enfermedad Diarreica Aguda en Pediatría.

El saneamiento, el adecuado lavado de manos y las medidas higiénicas evitan la propagación. Entre las estrategias de prevención se incluyen políticas para abordar nutrición, saneamiento y acceso de agua potable, según lo estipulado por la UNICEF y la OMS, además de la vacunación (rotavirus, cólera, nuevas vacunas). La prevención de la diarrea es un reto debido a las barreras infraestructurales, políticas y socioeconómicas generalizadas. Se ha estimado que estas intervenciones pueden ser capaces de reducir las muertes debidas a enfermedades diarreicas hasta en dos terceras partes.

Huníades Urbina-Medina, MD, PhD
Pediatra-Intensivista

Coordinador del
IV Consenso Venezolano sobre
Enfermedad Diarreica Aguda en Pediatría